"EL TAURINO" 21-II-56

ESTAMPAS FLAMENCAS

CADIZ RINDE HOMENAJE A AURELIO SELLE

"CANTAOR" DE LO FINO, EN LO FINO DEL MUNDO

Cádiz, la novia del mar, va a rendir homenaje a un hijo predilecto, el cantaor Aurelio Sellé.

Aurelio nació, exactamente, el día cuatro de noviembre de mil ochocientos ochenta y siete. Tiene, pues, ahora, sesenta y ocho años, es del barrio de Santa María y lleva cantando cincuenta y cinco años.

Aurelio, antes que pensar en ser cantaor, estaba ilusionado con la fiesta de los toros. De capeas en capeas, andaba cuando chaval y tres o cuatro veces pudo vestir el traje de luces en novilladas sin picar. En una de ellas, el año 1905, llegó a torear junto a la famosa señorita torera "La Reverte". Pero, ya se había introducido en él la vocación por el Cante Jondo.

Cantó por vez primera, acompañado a la guitarra, en un cortijo de Huelva, después de unas faenas de tentadero a las que había asistido, llevado de su afición. El mago de la guitarra, Javier Molina, fué quien descubrió en él grandes cualidades para dedicarse al arte de Enrique el Mellizo, el Loco Mateo y don Antonio Chacón.

Sin abandonar los toros, ya que cada vez que se le presenta la ocasión todavía es capaz de torear alguna vaquilla en los tentaderos, Aurelio Sellé decidió, de entonces en adelante, dedicar toda su vida a la ejecución de los cantes de Andalucía.

En mil novecientos veintiséis, o veintisiete, hizo su única salida a los escenarios españoles, actuando en la compañía de Pastora Imperio. Antes y luego, ya definitivamente, sólo ha cantado en fiestas y reuniones de inteligentes conocedores del Flamenco. Y así, hasta nuestros días.

Sin embargo, "el Tuerto Aurelio"—como es conocido en toda España, por su defecto visual—ha tenido ocasión de hacer recorridos por el extranjero. Ha cantado en Francia, Inglaterra, Bélgica, Cuba, Estados Unidos y otros países. Siempre, en reuniones íntimas de aristógratas, toreros, ganaderos y millonarios.

Hace poco tiempo estuvo en Nueva York; y en Londres, cuando la coronación de Isabel II, viajando en compañía de ilustres personajes. A su regreso, unos amigos le dedicaron en Cádiz un homenaje íntimo y uno de ellos leyó unos versos. El autor fué Juan Vargas, propietario de la famosa "Venta de Vargas", en San Fernando, quien de esta forma cantó su fama y su discreción:

Te conocen en "Chicote",
en el "León" y en el "Abra",
en la calle Gondomar
y hasta en la raya de Francia.

... ...

Le habla de tú a los alcaldes,
alterna con las Princesas,
y no digamos con esto
que no es persona discreta.

Aurelio, en Cádiz, es un personaje popular. Todo el mundo lo conoce. Yo he recorrido con él las calles de la ciudad de la Bahía y he podido comprobar personalmente hasta dónde llega el cariño que por su arte y su persona sienten los gaditanos.

Ha ganado mucho dinero con el cante y también ha sabido gastar. Una vez, en Jerez, le dieron veinticinco mil pesetas por una noche de juerga. Es tan grande su cante que en toda Andalucía se pronuncia su nombre con respeto y admiración, y los profesionales lo mencionan como a un gran maestro de lo Jondo. Constantemente llegan a su casa cartas y telegramas solicitando su actuación en las mejores fiestas de nuestra Patria.

Su capacidad artística abarca todos los cantes. Pero sus predilectos, y los que hace mejor, son las soleares, las malagueñas y las alegrías. Hace el cante con el mejor compás y con voz redonda, muy flamenca. Pero de él nada más que se benefician los auténticos entendidos.

En las fiestas alternó con Chacón, Torres, Montoya, Capinète, Javier Molina, "Ramirito", Rafael Ortega, "La Macarrona", "La Malena", Antonia Mercé... Todos los mejores artistas flamencos, de medio siglo para acá

Por todo ello, por su categoría de cantaor supremo y por su bondad de hombre bueno y cabal, estimamos muy merecido el homenaje que Cádiz— y con ella los elementos artísticos de toda la provincia del Sur— va a rendirle en fecha próxima.

A él, unimos nuestra adhesión más fervorosa.

JUAN DE LA PLATA